

Fueguinos del fin del mundo en la Patagonia

Marie Regina Siller Boucher, Solange Stefanie Siller Boucher
y Juan Antonio Siller Camacho

Introducción

La colección de tarjetas postales que se presentan en esta exposición, son parte de una colección de importantes fotografías realizadas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, de alrededor de diez importantes testimonios antropológicos de los habitantes de la región llamada Patagonia al sur de Sudamérica en lo que actualmente son Chile y Argentina. Así como de la isla Mayor también llamada Tierra de Fuego por los primeros exploradores entre ellos Fernando de Magallanes a principios del siglo XVI, durante la primera exploración de navegación iniciada en la península Ibérica España y el descubrimiento del estrecho que lleva su nombre y conocido como Estrecho de Magallanes.

Durante este primer viaje pudo observar y describir a lo largo de las costas de este estrecho marino, particularmente al sur en la isla Mayor, fuegos a lo largo de su costa que posteriormente pudo constatar que se trataba de las fogatas que sus pobladores hacían por las noches para resguardarse y protegerse de la intemperie y del frío de esta región.

El nombre de Tierra de Fuego fue dado a este amplio territorio austral, así como la etimología de Patagonia, que al parecer se refiere a tres acepciones entre ellas la de las características físicas de sus habitantes que se protegían del frío con el uso de pieles y al tamaño de su calzado y estatura, así como de otra referencia literaria de la época *Pathoagón* de la novela de caballería de *Primaleón*, y otra más reciente referencia a una ciudad griega actualmente en Turquía llamada *Paflagonia* o *Paphlagonia*.

El testimonio de exploradores y viajeros principalmente en la época decimonónica del siglo XIX, realizó un registro importante en su relación antropológica de estos habitantes y de sus relaciones con su medio ambiente y cultural.

El material de más de 10 fotógrafos de diversas nacionalidades y formaciones deja un testimonio de una población que fue diezmada

por las epidemias de viruela, peste y gripe de su colonizadores europeos en su mayor parte y a su exterminio total en muchos de los territorios, por parte de “cacerías humanas” y de exhibiciones de los llamados “zoológicos humanos” en donde muchos de sus pobladores eran raptados para ser exhibidos en Europa a manera de un circo animal con seres humanos.

La exposición de estas tarjetas postales las hemos estructurado con la siguiente temática: entorno natural y pobladores fueguinos en Patagonia, familias extensas, abrigo y hábitat de materiales perecederos de madera y pieles, economía basada en la recolección estacional de moluscos, pesca y caza, mitos y ceremonias ancestrales, comunicación y embarcaciones de importantes etnias canoeras y finalmente en congregaciones religiosas en donde se dio su fragmentación cultural familiar al separar por sexos a las familias originales y recluirlas en “campos de concentración” por llamarles de alguna forma a estas congregaciones religiosas en las que concentraban a la población de niños y mujeres para su conversión religiosa durante la “evangelización y exterminio de la última utopía religiosa” como la realizada por los jesuitas en el Baja California en el siglo XVII y XVIII que prácticamente exterminó a sus pobladores en las llamadas “misiones del desierto”.

Este último grupo se acompaña con una imagen final de un camposanto en la que se puede ver una cruz de madera en el desierto de la pampa austral y una madre y su hijo caminando al lado de este nuevo espacio de un campo santo o cementerio como premonición y aviso previo, presentimiento o advertencia de su exterminio fatal a la que se llevó a esta población americana originaria.

Los autores

Marie Regina Siller Boucher, Solange Stefanie Siller Boucher y Juan Antonio Siller Camacho miembros de la Sociedad Filatélica de Morelos. IX Congreso Mexicano de Tarjetas Postales, Taxco de Alarcón, Guerrero a 5 Mayo de 2016.

Textos

Entorno natural y pobladores fueguinos en Patagonia.

El entorno natural corresponde al de una región austral al sur del continente americano, llamado a partir del siglo xvi por los primeros exploradores y navegantes con este nombre y el de fueguinos, a los habitantes de lo que se denominó posteriormente Tierra de Fuego y que originalmente era conocida como Isla Grande, la de mayor tamaño en esta parte del continente.

Una región de estepas y pampas, de temperaturas extremas y fuertes vientos, en donde el paisaje lo constituye una vegetación baja de pastizales y en algunos puntos por vegetación arbórea, endémica a las temperaturas de congelación y vientos fríos permanentes. Destacan una especie de árbol con ramas y carente de hojas que son sustituidas por espinas para su adaptación, pinos de la región y araucarias en otros puntos menos expuestos a las condiciones atmosféricas de esta región.

La economía basada en la apropiación de recolección estacional, de moluscos, de la pesca y de la caza de diversos tipos de fauna local.

Hacen a una población constituida por grupos no muy numerosos, con una estructura familiar que participan en estas actividades para garantizar su sustento cotidiano y de una movilidad a los lugares en donde esta se encuentra dependiendo de la estación del año para la recolección o trashumancia animal.

Grupos y familias extensas

La estructura de los grupos esta basada en una estructura familiar extensa de personas que logran establecer un equilibrio entre sus miembros que la conforman y la apropiación de sus recursos y sustento del medio natural.

En las imágenes registradas y en las descripciones de viajeros y exploradores podemos ver como el grupo esta constituido de esta forma en abrigos temporales y refugios perecederos, para resistir a las condiciones existentes, en verano y en invierno.

Las actividades de caza participan gran parte de sus miembros y en las de recolección las realizan las mujeres y los niños.

La pesca en canoas es realizada por grupos mixtos de hombres y mujeres en canoas amplias de madera realizadas de la talla de troncos de madera de gran dimensión, en las que las mujeres participan en las actividades de pesca costera y en fiordos.

Abrigos y hábitat

La habitación esta constituida por abrigos para la protección del viento y el frio realizados por barreras naturales de postes de madera y pieles o enramadas, que cortan el viento y permiten por medio de un fuego, mantener, un resguardo del grupo en estos espacios temporales de protección y movilidad.

Se pueden observar construcciones cónicas a base de troncos de madera y recubrimientos de vegetación y pieles, que permiten la protección del viento, frío y lluvia, con la ayuda de un fuego interior central a estas cubiertas.

El hábitat o espacio para vivir, dormir y protegerse esta constituido por un uso temporal estacional al que en un ecosistema o nicho ecológico en el que se mueven, en una relación de trashumancia con los animales de caza.

Transportando solo lo indispensable en ese espacio natural y cultural de apropiación para la recolección y caza.

de materiales de madera y pieles hasta las congregaciones en misiones religiosas

Economía de recolectores de moluscos, pesca y caza.

Economía de grupos correspondientes a una economía de apropiación del medio natural de frutos y plantas que constituyen junto con la recolección de moluscos y crustáceos y de la caza su dieta principal de alimentación y subsistencia primaria.

Mitos y ceremonias ancestrales

Se pueden observar muchos de los mitos que a través de celebraciones realizadas por hombres, representan a los espíritus ancestrales, y en la que los participantes realizan diversos rituales, como danzas y ceremonias al aire libre, con sus cuerpos descubiertos y pintados con franjas blancas horizontales en sus cuerpos y con el uso de máscaras de pieles, y madera, así como de pintura facial de los participantes principales y del grupo en su conjunto.

La máscara les permite ya sea pintada o sobrepuesta, adquirir ese estado síquico para entra en contacto con ese otro mundo inmaterial que esta constituido por mitos y creencias ancestrales, que conforman un conocimiento cultural inmaterial compartido al interior del grupo

Comunicación y embarcaciones de una cultura de canoeros

La comunicación terrestre, se realiza por senderos y caminos de trashumancia y caza en la que se establece su nicho y hábitat de vida.

La comunicación marina se realiza por medio de canoas de grandes dimensiones para la pesca en costas y fiordos, en las que las mujeres participan en ellas, proveyendo sobre una base de arcilla el fuego que permite recuperar la temperatura de los pescadores que tienen que sumergirse en muchas ocasiones en las frías aguas australes y que sin esta adaptación a sus canoas no hubiera sido posible.

Son conocidos por sus habilidades como canoeros y se describen algunas de sus etnias principales como los *Chonos* al norponiente de la Isla Grande o de Tierra del Fuego, al sur los *Ona*, en una isla más austral los *Lagan*, en otra isla al poniente la *Alacalufes* y al norte los *Patagoni Tevelei*.

Congregaciones religiosas y campos santos

Son finalmente las congregaciones religiosas, las que rompieron su estructura cultural y de grupo al separar a estas comunidades en mujeres y niños en nuevas congregaciones religiosas distribuidas en el de manera regional en el territorio. Rompiendo de manera final el conocimiento ancestral de los grupos y del conocimiento de su medio y de sus apropiación para su sobrevivencia. Al colapso de estas congregaciones los grupos quedaron fracturados y sin la estructura familiar y social que les había permitido sobrevivir en este medio de condiciones tan inhóspitas, que habían ya sido dominadas de manera cultural por sus habitantes originarios y ancestrales.

Los campos santos conforman ese gran final de estas sociedades en las que la ruptura cultural y aculturación fue una de las razones y causas entre otras de su extinción.